



LA PRIMAVERA ÁRABE Y LA DEMOCRATIZACIÓN **LECCIONES PARA ASIMILAR**

Décadas de dominio autoritario llegaron rápidamente a su fin en apenas unos meses, comenzando en diciembre de 2010. La región del Mediterráneo sur tiene ahora una oportunidad sin precedentes para desarrollarse en un área democrática en el que los derechos individuales no sólo se respeten sino también se protejan y se promocien.

Sin embargo un progreso como tal no puede ser menospreciado, acaba de comenzar. Muchos son los obstáculos y desafíos que aun quedan por sobrellevar y sobretodo el riesgo que la *primavera* se convierta un *invierno*, esto último está a la vuelta de la esquina.

Los gobiernos tienen que ser legítimos y responsables y tienen que llevarse a cabo elecciones democráticas y transparentes, las constituciones tienen que revisarse, los partidos políticos y las organizaciones no gubernamentales necesitan el apoyo y la aprobación de leyes que faciliten su creación así como la protección a la libertad de expresión y reunión. La protección a los medios de comunicación tiene que defenderse y la pluralidad de puntos de vista tiene que ser respetado y fomentado.

La construcción de la democracia y sus procedimientos solo se logran a través de un proceso gradual, que implica también un cambio cultural donde uno de los puntos centrales es la tolerancia y el respeto a los derechos de todo ciudadano.

En ese sentido, se debe garantizar el respeto a la participación de las minorías, los derechos políticos de la disidencia, la difusión de nuevas ideas. También, y sobre todo, la construcción de un nuevo Estado de Derecho y de derechos que debe ser salvaguardado por un sistema judicial independiente.

Hay que entender que la forma que la democracia asuma dependerá de las condiciones históricas y las circunstancias coyunturales de cada país. Líbano es un ejemplo esclarecedor. El fundamento en los cambios son los principios, los valores y las libertades individuales de expresión, religiosas y de asociación.

La Primavera Árabe acaba de comenzar en otros países de la región como Siria y Yemen.

Por el momento las elecciones en Túnez y Egipto han demostrado que los partidos islamistas han tenido una mayor preponderancia entre las fuerzas políticas. Es importante que la comunidad internacional acepte el resultado de las elecciones celebradas democráticamente, pero debe seguir de cerca las consecuencias que tendrán la adopción de las primeras medidas llevadas a cabo por éstos partidos especialmente en lo que respecta la democracia así como los derechos y las libertades fundamentales. En Egipto sigue preocupando el continuo dominio de las fuerzas militares y especialmente los ataques injustificados provocados recientemente por las autoridades contra las ONG extranjeras que sostienen la sociedad civil y promocionan los derechos humanos, la democracia y el Estado de Derecho.

En ese sentido, debemos respaldar los resultados electorales en tanto en cuanto surjan a partir de la legitimidad democrática y del respeto a las reglas del juego democrático, y que los nuevos gobernantes garanticen las libertades civiles y políticas, y los derechos humanos.

Se necesitará el apoyo internacional a corto, medio y largo plazo, pero tendrá que ser en los términos que se definan y en cooperación estrecha con los gobiernos nacionales de los países concernientes.

Estos acontecimientos tienen consecuencias mucho mas allá de las fronteras de los países directamente implicados, hay inquietudes y aspectos políticos, económicos y de seguridad que hay que tener en cuenta en lo que respecta volver a evaluar y pensar nuestras políticas de vecindad con esta región.

La Primavera Árabe y sus repercusiones

Para la IDC y sus partidos miembros, los valores que nos unen nos procuran la responsabilidad de apoyar a los países de la Primavera Árabe en la reforma de las sociedades que se está llevando a cabo y, del mismo modo, controlar y promover la construcción democrática y el respeto de los derechos humanos y sus libertades fundamentales.

Hay una urgente necesidad de incrementar, aumentar y reforzar las relaciones actuales para asegurar que todas las partes implicadas sean parte de los esfuerzos para reformar la sociedad. Para la IDC y sus partidos miembros esto significa el contacto directo con los

partidos y las ONG, pero también el apoyo a un diálogo como éste a través de la Unión Europea, la Unión Africana, la Liga Árabe, la Asamblea Parlamentaria Euromediterránea, etc. Éste diálogo también debe conseguir dirigirse a los conflictos potenciales que se fundamentan en la religión y la etnicidad. Otros posibles objetivos a apoyar serían los intercambios, los seminarios conjuntos, y también, las becas y los programas de pasantía para jóvenes políticos. En este sentido, la fundación del Partido Popular Europeo, el Centro de Estudios Europeos (CES), ya ha iniciado un programa de intercambio para Jóvenes Líderes Europeos en colaboración con el Grupo PPE del Parlamento Europeo. Jóvenes líderes árabes junto con partidos afines tendrán de este modo la oportunidad de visitar las Instituciones Europeas y de trabajar como pasantes durante un tiempo estipulado.

Tenemos que volver a pensar nuestras políticas para responder mejor a las necesidades humanitarias urgentes para reaccionar de manera rápida y segura a las tendencias autoritarias, para mejorar las "alertas tempranas" a riesgos de nuevas crisis o conflictos con objeto de tomar las medidas oportunas para prevenirlas, para dirigir crisis migratorias a corto y largo plazo por un lado; y construir mercados que promuevan crecimiento y competitividad por otro lado.

Defensa de la democracia y Derechos Humanos

La IDC está fuertemente comprometida para defender nuestros valores en común allá donde sean vulnerados.

En este caso la IDC sigue con gran atención los desarrollos de regímenes totalitarios en Latinoamérica. Regímenes autoritarios se extienden por el continente americano restringiendo las libertades civiles, la libertad y la democracia. Preocupan los recientes acontecimientos en Nicaragua, donde un plan establecido para permanecer en el poder es apadrinado por regímenes no democráticos de Venezuela, Cuba y Bolivia.

Actitudes recientes para establecer redes intercontinentales tienen que mantenernos en alerta respecto a ulteriores progresos para amenazar las democracias estables y pacíficas.

Es inadmisibles lo que ocurre en algunos países latinoamericanos en relación a la vinculación de la alta política con el tráfico de drogas y el crimen organizado.

La IDC siempre condenará y denunciará la violación de los derechos civiles.

En lo que respecta a Cuba, la IDC insiste en su compromiso para la democracia para Cuba y sus ciudadanos. Seguiremos apoyando al pueblo Cubano para que encuentre su camino a la democracia, al respeto de los derechos humanos y el Estado de Derecho. El reciente fallecimiento del disidente político Wilmar Villar, el cual falleció en la cárcel tras 50 días de huelga de hambre, demuestra una vez más la profunda responsabilidad moral y política del actual régimen opresivo de Raúl Castro. En consecuencia, los recientes progresos de apertura del país han de considerarse como simple propaganda política. La lucha no debe finalizar.

El neopopulismo del régimen autoritario Venezolano está extendiéndose más y más profundamente en todos los niveles democráticos limitando de este modo los valores democráticos. La internacionalización de este proceso se ve como una provocación con el único objeto de amenazar a la comunidad internacional.

El radicalismo indígena se está estableciendo cada vez más en la sociedad Boliviana. Desgraciadamente esto se vincula frecuentemente a la gran producción de drogas que se cubre con la "tiranía petrolífera" de los países vecinos, atrapando a los más débiles y pobres.

Creemos fervientemente que el gran capital humano y las reservas naturales en muchos países Latinoamericanos pueden levantar el continente y luchar contra la extrema pobreza de estos países si se gestionan correctamente. Por todo ello instamos a proteger la sociedad civil, a defender los derechos fundamentales y a luchar por la democracia para alcanzar estos objetivos así como la libertad y el progreso.

Políticas exteriores en favor de la democratización.

La *Primavera Árabe* ha demostrado claramente las limitaciones de la comunidad internacional que enfatiza sólo en lo referido a la seguridad y estabilidad. Por el contrario, tiene que haber una llamada de atención para que se combine mejor la construcción democrática, la seguridad y los aspectos de crecimiento económico en el futuro. "Seguridad versus democracia" es un falso dilema debido a que no puede haber seguridad para las personas sin un gobierno democrático y fiable. Esto se puede asegurar para el mundo entero

dado que el mayor garante de estabilidad duradera es la democracia: gobiernos que sean receptivos y responsables así como respetuosos con la dignidad inherente y los derechos humanos. La historia Europea contiene una lección universal a este respecto: como naciones consolidadas en prácticas democráticas e instituciones lo que ha permitido profundizar en la paz y la seguridad en el continente. En el caso de Oriente Medio, frecuentemente los intereses económicos y de seguridad de los países occidentales han requerido la cooperación con líderes no democráticos o autoritarios, sin desafiar coherentemente a los líderes para que den pasos concretos hacia un futuro más democrático. Esto también tiene que ser la línea a seguir con los intereses a largo plazo de nuestros países tanto en la cuenca Mediterránea como más allá.

Por todo ello la IDC:

- Apela a los actores como la UE a dar prioridad a profundizar en los valores democráticos y las normas con actores comprometidos con todos los procesos que refuercen la democracia; enfatiza que la construcción y el refuerzo de las instituciones democráticas pueden ayudar a realzar el desarrollo económico y reducir la pobreza;
- Enfatiza en la importancia del apoyo político al proceso que no se limite al periodo inmediatamente anterior y posterior a las elecciones sino que debe basarse en la continuidad; a este respecto aplaude el valioso trabajo llevado a cabo por las fundaciones políticas como el Centro de Estudios Europeos CES o la Fundación Konrad Adenauer KAS;
- Recalca que los gobiernos tienen que seguir siendo responsables a las violaciones de derechos humanos, la mala gobernanza, la corrupción y la apropiación indebida de los recursos nacionales supuestamente destinados al beneficio de toda la sociedad;
- Alienta a los donantes de ayuda a tratar la construcción democrática como imperativo político y moral, más que un simple ejercicio técnico, y a desarrollar su conocimiento local a los países receptores, de tal modo que la ayuda pueda ser destinada de manera efectiva para satisfacer las necesidades locales.

- Reconoce el importante papel que juegan las mujeres en el proceso democrático y apela a los Estados Miembro y la UE, en colaboración con la amplia comunidad internacional, a apoyar a las mujeres en su lucha para la igualdad de derechos, la igualdad de género y el otorgamiento de poderes.
- Condena cualquier persecución y discriminación de minorías, especialmente a los grupos religiosos, donde fuera que ocurran, así como, las violaciones de los derechos humanos mas fundamentales.
- Pide a las autoridades egipcias a asegurar la plena libertad de culto para todos los ciudadanos Egipcios, incluyendo las comunidades Cristianas, y en especial la comunidad Cristiana Copta, para que no sean víctimas de ataques violentos pero que puedan vivir en paz y puedan expresar libremente su fe por el país.

Urge a las autoridades Egipcias que finalice la discriminación a los Cristianos Coptos, que representan el 10% de la población del país y que asegure igualmente la dignidad y la igualdad de oportunidades para todos los ciudadanos Egipcios. Del mismo modo, que tengan acceso a cualquier puesto público y político, incluyendo la representación parlamentaria, el Gobierno y las Fuerzas Armadas.

- Expresa su honda preocupación por la situación de las minorías en Siria, en especial, en lo que respecta los recientes ataques a las comunidades Cristianas y sus localidades, dado que han sido seriamente dañadas afectando a su seguridad y bienestar; por lo tanto, condena las acciones que tienen por objeto incitar un conflicto entre confesiones y a la discriminación religiosa, y además, urge a las autoridades Sirias, actuales y futuras, a proveer una protección fiable y eficiente a todas las comunidades Cristianas, tal y como se menciona expresamente en la Constitución Siria.
- Promover las iniciativas destinadas a difundir los valores de la democracia y una cultura humanista de la tolerancia y respeto a los derechos humanos. Los procesos democráticos naciesen solo se consolidarán en la medida que se logre un cambio cultural que será un proceso gradual no exento de regresiones.

- Impulsar un diálogo intercultural que respete cada identidad pero que pueda identificar valores humanistas y universales, así como sustentar las reformas que favorezcan la adopción de los procedimientos de la democracia y la constitución de gobiernos comprometidos con la trascendencia de la persona humana.
- Promover una efectiva separación de poderes en las nacientes democracias para lograr los contrapesos que garanticen los respetos a los derechos, las salvaguardias a los abusos y la redefinición del rol del ejército, subordinado al poder de la autoridad civil.
- Incentivar la instauración de un nuevo Estado de Derecho en las nacientes democracias que sea garantizado por un sistema judicial autónomo y justo. Este nuevo estado de derechos es la garantía básica para sustentar las libertades democráticas y el respeto a la dignidad humana.